



IGLESIA CRISTIANA REFORMADA

IGLESIA EVANGÉLICA DEL Bº DE S. PASCUAL

C/ Cesar González Ruano, 25
28027 MADRID
(Metro Concepción)
Tel.: 914040628

Inscrita en el Registro de
Entidades Religiosas del
Minist.º Justicia nº 5180-SE/A

La Iglesia Cristiana Reformada es
una de las Iglesias Reformadas de
España (IRE), y es miembro de la
Federación de Entidades
Religiosas Evangélicas de España

Pastor: José de Segovia Barrón

Ancianos: Mario Ugalde y
Robert James (consejero)

Diáconos: Priscilo Valero,
Luis González, Benjamín Pradas
y Mauricio López

No. 149
Mayo 2018

REUNIONES

CULTO

Domingos a las 11 h.

ESTUDIO BÍBLICO

Martes a las 19:30 h.

MUJERES

Sábado 12 a las 17 h.
(Lucas 22)

EL JUEZ ESTÁ DELANTE DE LA PUERTA

*He aquí, el juez está delante de la puerta
[Santiago 5:9].*

Una gran porción de noticias de la actualidad en España pasa por los procesos judiciales que ciertos personajes notables tienen pendientes. Algunos de ellos nunca hubieran imaginado que llegaría un momento en el que se encontrarían de frente con la justicia, pensando, tal vez, que su elevada posición les hacía invulnerables ante cualquier demanda o acusación judicial. Otros pudieron pensar que, al estar arropados por tantos de la misma persuasión, automáticamente los números eran un factor determinante para que nadie pudiera tocarles. La embriaguez de la euforia puede llevar fácilmente a conclusiones que luego se muestran más frágiles de lo que parecían ser, con las consecuencias que ello acarrea. También es posible que en sus cálculos entrara en consideración el hecho de que la justicia no tendría la suficiente fortaleza para emprender acciones penales, es decir, que no se atrevería a dar ese paso, dados los elevados riesgos de todo tipo que conllevaba. De ese modo, sostuvieron un pulso que les parecía iban a ganar.

Pero lo cierto es que un juez les ha citado a declarar y no precisamente como testigos sino como acusados, bajo graves cargos que, si se demuestran, suponen duras

penas de cárcel. Por tanto, ya fuera por un exceso de confianza propia o por un exceso de desestimación hacia la justicia o por una combinación de ambos factores, el resultado ha sido el contrario al que ellos esperaban.

Más allá de la interpretación que cada cual quiera darle a estos hechos, lo que me llama la atención es que el juez parecía no estar ahí, pero en realidad sí estaba. Que era alguien casi totalmente desconocido y de quien casi nadie esperaba nada, para acabar siendo la figura decisiva en todo este asunto. El juez ha pasado de ser irrelevante, ignorado y anónimo en un momento dado, a ser central, el personaje principal del que todo depende.



Me parece que este caso ilustra lo que nos puede ocurrir en un asunto mucho más trascendental que las meras cuestiones temporales y es que podemos pasar por la vida pasando por alto que hay un Juez y un juicio venidero, ante el cual esta-

mos citados. Es posible que muchos se rían de esta idea, burlándose de que exista tal comparecencia y menospreciando al Juez o hasta negando su misma existencia. Basada en la soberbia, la conclusión que se saca es que la idea de un juicio y un Juez es algo fabricado por algunos para tener intimidados al resto, no habiendo nada que temer. Vive la vida como quieras, es el corolario que se desprende de esta manera de pensar. Tú eres tu propio juez y no hay ninguno más.

Pero el Juez está delante de la puerta [Stg. 5:9]. La expresión bíblica no está escogida porque sí, sino que obedece a lo que ocurría en tiempos antiguos, donde el lugar en el que se dirimían las causas judiciales era la puerta de las ciudades. Por ejemplo, en el libro de *Rut* encontramos que la decisión sobre quién rescata la heredad de Noemí y toma por esposa a Rut se desarrolla en la puerta de la ciudad [Rut 4:1,11]. Y es que como ese lugar era público, la audiencia también era pública. Otro caso lo tenemos en Absalón, cuando para robarle la lealtad del pueblo a su padre David, se pone a la puerta de Jerusalén para juzgar en su propio interés [2 Samuel 15:2]. Finalmente, el marido de la mujer modelo es alguien que maneja asuntos importantes, precisamente en la puerta de la ciudad [Proverbios 31:23].

Con esta escenografía, Santiago en su texto nos presenta la verdad



de que el juez, no humano, sino Dios mismo, está delante de la puerta, esto es, preparado para efectuar la función que le es propia. No está ausente, aunque a nosotros nos lo pueda parecer; tampoco ha renunciado a ejercer esa facultad, por más que nosotros prefiramos imaginar un Dios que no juzga a nadie o simplemente escojamos creer que no hay tal Dios ni tal Juez. Que está delante de la puerta significa que entiende la causa que tiene entre manos. Entender en el lenguaje jurídico quiere decir que tiene competencia para abordar la causa que va a tratar. Y a diferencia del juez humano, que puede errar, este otro Juez juzga a cada uno según sus obras, esto es, de manera justa e imparcial, no achacando a nadie delitos que no son suyos y no estando movido a priori por mera animadversión personal.

La consecuencia que se desprende en vista de que el Juez está delante de la puerta es que hemos de

actuar en consonancia a la gravedad de nuestra situación, cambiando de manera de pensar, desechando toda jactancia insensata y suicida y acogiéndonos a la justicia gratuita y salvadora que imputa a todo aquel que se arrepiente y pone fe en quien pagó por nuestros delitos: Jesucristo [*Romanos 5:18*]. El juez terrenal no puede ejercer gracia y justicia, porque se contradiría, de ahí que sólo ejerza justicia. Pero este otro Juez que está delante de la puerta, ejerce ambas cosas sin contradecirse. Es por eso que puede haber remedio para nosotros.

Wenceslao Calvo



Encontrando el corazón para orar

Cuando el rey David estaba en el pináculo de su poder, decidió construir un templo para Dios. Dios le envió un mensaje por medio del profeta Natán de que no debía construir el templo, pero le hizo una promesa: “El Señor... será él quien te construya una casa... yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes... Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afirmaré su trono real para siempre” (2 Samuel 2:11-13 NVI). David quería construirle a Dios una casa, pero Dios dijo: “No, yo te construiré a ti una casa”. Es un poderoso juego de palabras. David quería construirle a Dios un lugar que mostrara su gloria. Dios expresó, en efecto, que Él tenía una contrapropuesta. Él establecería el linaje familiar real de David y al final revelaría la gloria de Dios de una forma más permanente, trascendental, y universal.

Como respuesta a esta promesa, David dice: “Señor de los ejércitos, Dios de Israel, has revelado a tu siervo diciendo: ‘Yo te edificaré casa’; por tanto, tu siervo ha hallado ánimo para elevar esta

oración a ti” (2 S. 7:27). Esto revela la dinámica interna de cómo funciona la oración. El versículo 27, en la versión NVI, traduce que él “se ha atrevido a hacerte esta súplica”. Ahora bien, el texto hebreo literalmente dice que la Palabra de Dios permitió a David “encontrar el corazón [hebreo *leb*] para hacerte esta oración a Ti”. La Palabra de Dios creó dentro de David el deseo, el impulso y la fuerza para orar. El principio: Dios nos habla en su Palabra y nosotros respondemos en oración, así entramos en la conversación divina, en la comunión con Dios.



La oración de David en 2 Samuel 7 es poderosa, pero los cristianos tienen todas las ventajas, incluso sobre los más grandes santos del Antiguo Testamento. Sin duda, David debe de haberse preguntado cómo su trono podría establecerse "para siempre". ¿Se refiere a la antigua hipérbole imperial "Qué viva el rey"? No. El profeta Isaías se refiere a uno que "Gobernará sobre el trono de David... para siempre..." (Is. 9:7). ¿Cómo podría haber un ser humano que reine para siempre? La respuesta de Isaías es que el niño que nacerá será el «Dios fuerte» (Is. 9:6). Él nacerá, por lo tanto, será un ser humano, pero divino. Uno de los descendientes de David asumirá el trono y nunca dimitirá, por causa del poder divino de una vida indestructible (Hebreos 7:16). Jesús, el último hijo de David, hará esto.

Hay más. Nosotros que creemos en Él pasamos a ser la "casa" de Dios, un templo hecho de piedras vivas donde mora el Espíritu Santo (1 Pedro 2:4-5; Efesios 2:20-22). La misma gloria divina que habría sido fatal para Moisés (Éxodo 33:20), ahora viene al corazón de aquellos que han sido perdonados

por Cristo (Juan 1:14; 2 Pedro 1:4). Con razón, Cristo pudo decir, para asombro de sus oyentes, que, si bien Juan el Bautista era el más grande de los profetas antes de Cristo, el más pequeño de los discípulos de Jesús era más grande que Juan (Mateo 11:11). La Palabra de poder de Dios "habita con toda riqueza" en los creyentes, lo que les da corazones para alabar, cantar y orar a Dios con gozo y un sentido de la realidad que ni David ni Juan el Bautista pudieron conocer (Colosenses 3:16).

David encontró el corazón para orar cuando recibió la Palabra de la promesa por parte de Dios de que Él establecería su trono y le construiría una casa. Ahora bien, los cristianos tienen una inmensamente más grande Palabra de la promesa. Dios no solo nos construirá una casa, sino que hará que nosotros seamos su casa. Nos llenará con su presencia, belleza y gloria. Cada vez que los cristianos recordamos quiénes somos en Cristo, esa Palabra de la promesa nos impacta y encontramos, una y otra vez, un corazón para orar.

La oración: Experimentando asombro e intimidad con Dios. **Timothy Keller.**

Caminar en sintonía con el Espíritu

¿Cuáles son la esencia, el corazón y el núcleo de la obra del Espíritu en la actualidad? ¿Cuál es el elemento central y principal en su ministerio de múltiples vertientes? ¿Existe una actividad básica con la que deba relacionarse Su obra de empoderamiento, capacitación, purificación y presentación a fin de comprenderse completamente? ¿Existe una única estrategia divina que une todas estas facetas de su acción dadora de vida como medio hacia un fin?

Creo que la hay, en términos de la idea de presencia. Con esto quiero decir que el Espíritu da a conocer la presencia personal del Salvador resucitado que reina, el Jesús de la historia, que es el Cristo de la fe, en y con el cristiano así como en la iglesia. Las Escrituras muestran que desde el Pentecostés de Hechos 2 eso es fundamentalmente lo que el Espíritu está llevando a cabo en todo momento cuando empodera, capacita, purga y dirige a generación tras generación de pecadores a enfrentarse a la realidad de Dios. Y lo hace a fin de que puedan conocer, amar, honrar y alabar a Cristo, y confiar en Él. Este es su objetivo y el propósito de Dios Padre también. Tras el análisis definitivo, en esto consiste el ministerio del nuevo pacto llevado a cabo por el Espíritu.

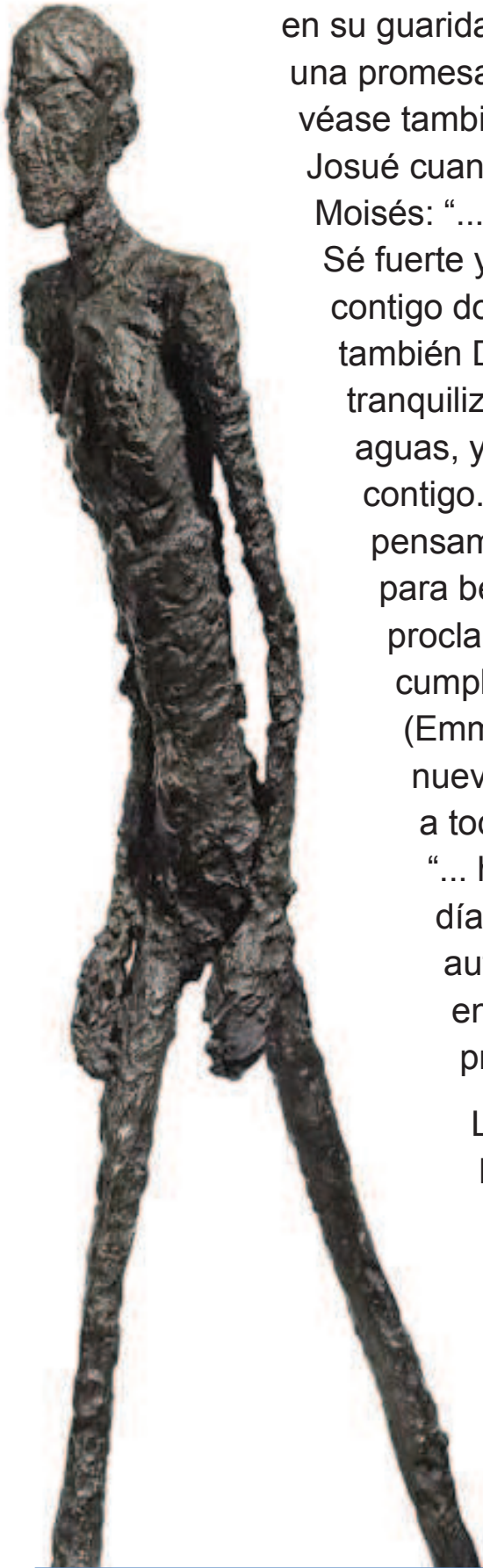
La presencia de la que hablo aquí no es la omnipresencia divina de la teología tradicional, que textos como *Salmos 139*; *Jeremías 23:23-24*; *Amós 9:2-5* y *Hechos 17:26-28* nos definen como la conciencia de Dios de todo en todas partes sostenido en su propio ser y actividad. La omnipresencia es una importante certeza, y lo que estoy diciendo aquí la presupone, pero cuando empleo el término presencia estoy considerando algo diferente. Con el mismo hago referencia a lo que los escritores bíblicos expresaban cuando hablaban de la presencia de Dios con su pueblo, concretamente, la intervención de Dios en situaciones particulares para bendecir a sus fieles y darles a conocer así su amor y su ayuda, dando lugar a la adoración de ellos. Claramente, Dios “visitaría” y se “acercaría” en ocasiones para juzgar; es decir, actuaría de una forma que provocase que los hombres se diesen cuenta de su desagrado ante sus actos, como de hecho sigue haciendo. Sin embargo, lo habitual en las Escrituras es que la venida de Dios a su pueblo y el regalo de su presencia signifiquen su bendición.

Frecuentemente, este hecho se expresaba diciendo que Dios estaba “con” ellos. “Y el Señor estaba con José, que llegó a ser un hombre próspero”.

Cuando Moisés se aterrorizó ante la idea de regresar a Egipto, donde habían puesto precio a su cabeza, y de desafiar a Faraón en su guarida, Dios dijo: “Ciertamente yo estaré contigo”, una promesa cuyo propósito era tranquilizarlo (*Éxodo* 3:12; véase también 33:14-16). Dios repitió la misma promesa a Josué cuando este asumió el liderazgo tras la muerte de Moisés: “... Así como estuve con Moisés, estaré contigo... Sé fuerte y valiente... porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas” (*Josué* 1:5, 9; véase también *Deuteronomio* 31:6, 8). Israel recibió palabras tranquilizadoras parecidas: “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo... No temas, porque yo estoy contigo...” (*Isaías* 43:2, 5). Mateo recurre a este pensamiento de la presencia de Dios con su pueblo para bendecirles cuando da comienzo a su evangelio proclamando el nacimiento de Jesús como el cumplimiento de la profecía de Emmanuel de Isaías (Emmanuel significa “Dios está con nosotros”) y de nuevo al final cuando recoge la promesa de Jesús a todos Sus seguidores hacedores de discípulos: “... he aquí, yo estoy con vosotros todos los días...” (*Mateo* 1:23; 28:20). Porque Jesús, el autor y portador de la salvación, es Dios encarnado, y la presencia de Cristo es precisamente la presencia de Dios.

La verdad del asunto es esta. El ministerio básico, distintivo y constante del Espíritu Santo bajo el nuevo pacto es mediar la presencia de Cristo a los creyentes —esto es, otorgarles ese conocimiento de su presencia con ellos como su Salvador, Señor, y Dios—.

Un fragmento de Caminar en sintonía con el Espíritu, de J.I. Packer (2017, Andamio)



TABLÓN DE ANUNCIOS

SERIES. Este mes continúa la serie sobre Hechos, hasta que operen al pastor, que está esperando una intervención quirúrgica. David Casado le suplirá los domingos siguientes. Él sigue ahora el libro de Malaquías, que acaba el primer capítulo el día 6. El último domingo de mes, día 27, será el profesor Hutter quien continúe la serie sobre la Epístola del apóstol Pablo a los Colosenses. Las exposiciones son en los cultos que hay los domingos a las 11 de la mañana.

ESTUDIOS. Estamos ahora considerando la oración modelo que nos dio Jesús, los martes por la noche. El estudio comienza entre las 19:30 y 20 h. Se pueden seguir también clases de catecumenado con el pastor, para ser bautizado o hacer profesión de fe en la iglesia. El anciano consejero, Bob, tiene también estudios en su casa. Y hay una reunión para mujeres en la iglesia, el sábado 12, a las 5 de la tarde.

MUJERES. La Unión de Mujeres Evangélicas de España (UDME) celebra su 53 retiro nacional sobre “¿Religión o Cristo?” en el hotel Peñíscola Palace de Castellón del 25 al 27 de mayo. El pastor es el conferenciante invitado, que espera predicar esos días, si la operación no se lo impide. Las mujeres interesadas en asistir pueden escribir a retiroudme@hotmail.com o inscribirse en la propia página web de la UDME: www.uniondemujeresevangelicass.es

CONFERENCIA. La Editorial Peregrino organiza su XII Conferencia en la Iglesia Evangélica de Valdepeñas sobre “La iglesia en lugares difíciles”, el sábado 19 de mayo. Se ha invitado este año a hablar, un joven pastor escocés con experiencia en iglesias en barrios pobres de las grandes ciudades. Mez McConnell es autor de un libro sobre ese tema y ha trabajado con niños de la calle en Brasil. Las conferencias son a las 12 y 17 h., pudiendo comer y pernoctar en el Centro de Encuentros Cristianos que hay en Valdepeñas. Para ello hay que llamar al tel. 926 322 824.



CUMPLEAÑOS

- 1) José Martínez
- 2) Noah Regueiro
- 12) Bob James
- 15) Adela Jiménez
- 19) Jorge Martínez
- 28) Owen Monjo

ORAMOS POR

los mayores y los enfermos, como Adela y Félix